

EL ROL DEL DOCENTE UNIVERSITARIO PARA EL FOMENTO DE UNA CULTURA INVESTIGATIVA

Jessica Lorena Leal Pabón

Universidad Francisco de Paula Santander, Colombia

jessicalorenalp@ufps.edu.co

orcid. 0000-0001-8430-2660

Recibido: 07/10/2023

Aprobado: 10/11/2023

RESUMEN

El proceso de investigación universitaria desempeña un papel fundamental en el desarrollo y avance de la sociedad. En ese sentido, hay que destacar que la universidad tiene como funciones misionales lo que se corresponde con: la docencia, la investigación y la extensión. Guiada por esa inquietud, se consideró necesario, hacer una revisión sobre como se viene construyendo el conocimiento en las diferentes áreas y disciplinas del conocimiento que por mucho tiempo se ha venido impartiendo en las instituciones de educación superior. En este particular, se presenta este artículo con el propósito de determinar el rol que desempeña el docente-investigador, en la promoción de una cultura investigativa dentro del ámbito académico universitario lo cual conlleva a reflexionar sobre sus implicaciones pedagógicas, desde el accionar cotidiano del docente en cuanto a la investigación como bastión fundamental en la formación académica y profesional de los estudiantes. La revisión teórica del artículo, ha sido apoyada en diferentes autores que respaldan la importancia del docente investigador en lo que se corresponde con el fomento de la cultura investigativa en la educación superior, desde un proceso hermenéutico. Teniendo en cuenta las competencias que como investigador debe tener el docente y las cuales debe promover dentro del proceso de enseñanza y aprendizaje. Finalmente, se reafirma que, un docente investigador hace uso en su quehacer diario de la investigación y con la misma fuerza promueve la cultura investigativa institucional, aplicando enfoques pedagógicos innovadores en sus clases, desarrollando procesos en el uso del trabajo colaborativo como estrategia con sus estudiantes, para la elaboración de proyectos factibles que den solución a las necesidades del contexto local, regional y nacional.

Descriptores: cultura investigativa, docente investigador, investigación universitaria, universidad.

THE ROLE OF UNIVERSITY PROFESSORS IN THE PROMOTION OF A RESEARCH CULTURE

ABSTRACT

The university research process plays a fundamental role in the development and advancement of society. In this sense, it should be noted that the university's missionary functions correspond to: teaching, research and extension. Guided by this concern, it was considered necessary to make a review of how knowledge has been constructed in the different areas and disciplines of knowledge that have been taught in higher education institutions for a long time. In this particular, this article is presented with the purpose of reflecting on the current role of the university teacher, as a researcher, thereby achieving the promotion of the research culture and taking into consideration the different programs that make up the study curricula and through which the university academic work is developed; which leads to determining the present pedagogical implications, from the daily actions of the teacher in terms of research as a fundamental bastion in the academic and professional training of students. The theoretical review of the article has been supported by different authors who support the importance of the teacher-researcher in what corresponds to the promotion of research culture in higher education. In the same way, the competencies that the teacher must have as a researcher and which must be promoted within the teaching and learning process have been considered. Finally, it is reaffirmed that a researcher teacher makes use of research in his daily work and with the same force promotes the institutional research culture, applying innovative pedagogical approaches in his classes, developing processes in the use of collaborative work as a strategy with his students. , for the development of feasible projects that provide solutions to the needs of the local, regional and national context.

Descriptors: research culture, teacher-researcher, university research, university

INTRODUCCIÓN

Dentro del dinámico panorama, que se vive en la educación superior y el desarrollo de la sociedad, la investigación universitaria desempeña un papel fundamental, desde su carácter estratégico dada su importancia en la búsqueda de respuestas y soluciones establecidas por la ciencia y la sociedad. Al respecto, Elías et al (2018) han hecho referencia respecto a la búsqueda constante del conocimiento y la generación de nuevos saberes, ya que éstos, no solo enriquecen el entorno académico, sino que también impulsan el avance de la sociedad en su conjunto, tal cual ha sido la idea expresada por Rizo (2017). En este contexto, resulta esencial comprender a fondo el papel de la investigación en las instituciones de educación superior y su contribución al progreso social y al mejoramiento de la calidad educativa.

En este sentido, la enseñanza, al transmitir conocimientos y habilidades a las generaciones venideras, constituye el cimiento de la formación educativa, dicho por Contreras y Alejo (2019). La naturaleza difusiva y formativa de la labor docente implica una gran carga de responsabilidad para los profesores, que va más allá de la excelencia en su campo de conocimiento. También conlleva responsabilidades éticas y morales hacia sus estudiantes, la institución educativa y la sociedad en su conjunto tal como lo han mencionado Ramos et al (2019). Se vuelve evidente, por lo tanto, que la solidez de cualquier institución de educación superior se encuentra en la calidad de sus docentes, ya que estos son los principales responsables de llevar a cabo, coordinar y liderar las actividades de investigación, enseñanza y extensión de manera cotidiana.

Desde este contexto, se tiene que, las tres funciones, mencionadas, son los pilares que sustentan el propósito de las universidades como escenario propicio para transformar la sociedad. De allí que, la investigación, al tener como objetivo fundamental, generar nuevos conocimientos y avanzar en las fronteras del saber, nutre con ello, la base de la educación superior y mantiene viva la curiosidad intelectual en pro de la construcción de acciones significativas que fortalezcan la formación académica. Por otro lado, la extensión conecta la academia con la

comunidad, asegurando que el conocimiento y la experiencia académica se transformen en beneficios tangibles para la sociedad en general. Estas tres funciones, al estar interconectadas se convierten en complementarias y esenciales para el cumplimiento de la misión de las instituciones de educación superior y para el progreso continuo de la sociedad. De ahí el gran peso que representan las universidades, para la formación y en especial para proyectar la investigación como bastión fundamental dentro de los espacios educativos.

Al respecto, la imperante necesidad de avanzar en la aplicación del conocimiento en las distintas áreas de estudio y disciplinas universitarias ha permitido determinar que es importante, llevar a cabo una revisión exhaustiva del proceso de descubrimiento del conocimiento, en el ámbito que se desarrolla en la universidad, dentro del quehacer académico. Esto implica la realización de una exploración detallada de cómo se genera y se aplica el saber en las diversas disciplinas ofrecidas por las universidades. Por tanto, comprender a fondo este proceso, es fundamental para apreciar la relevancia de este ensayo, ya que se permite, analizar de manera crítica el papel del docente-investigador en la promoción de una cultura investigativa desde una perspectiva transformadora, con un impacto significativo tanto en el entorno académico como en la sociedad misma.

En ese sentido, el propósito central de este ensayo, consiste en determinar el rol que desempeña el docente-investigador, en la promoción de una cultura investigativa dentro del ámbito académico universitario. Realizando para ello, un análisis sobre la situación que acontece dentro de los espacios educativos a nivel universitario desde la óptica de la investigación. En tales circunstancias, se buscó explorar la figura del docente universitario, sobre quien recae la función de ser investigador, dentro de la esfera académica a fin de fomentar una cultura que sirva de cimiento en la construcción de conocimientos desde la acción universitaria. Hay que resaltar que el estudio, se enfocó sobre el impacto que esta labor tiene en la calidad de la educación superior y su influencia en el desarrollo de la sociedad en su conjunto.

Es de destacar que, para abordar de manera eficiente el propósito de este ensayo, y profundizar en complejidades y matices que presenta, en la actualidad,

el rol del docente-investigador; para promover la cultura investigativa en la educación superior, desde el plano metodológico se consideró la hermenéutica, para interpretar y comprender el significado subyacente en las acciones y prácticas de los docentes, así como su impacto en el ámbito académico, tal como lo han compartido Barreto et al (2021). Con este enfoque, se buscó proporcionar una base sólida para el análisis crítico y la discusión desarrollada en el cuerpo del ensayo lo que ha permitido explorar las dimensiones éticas, morales y prácticas del docente-investigador en la universidad.

El proceso de investigación en el contexto universitario desde el rol del docente universitario

El proceso de investigación en el contexto universitario es fundamental para el desarrollo y la excelencia de una institución de educación superior. Considerando que, las funciones esenciales de la universidad, como entidad social son: la docencia, la investigación y la extensión. Teniendo cada una de ellas, un propósito particular para el cumplimiento de los objetivos institucionales. La vinculación de tales responsabilidades académicas, que son propias de la universidad, buscan abordar las necesidades existentes en la educación dentro de los ámbitos científico, tecnológico y humanístico; así como el compromiso de generar conocimiento práctico, como lo ha pensado González (2006), que ayude a satisfacer los requisitos de una sociedad globalizada y sostenible.

En ese sentido, la docencia universitaria se refiere al conjunto de actividades académicas que engloban la implementación de la gestión curricular. Es una acción que incluye elementos como el diseño del plan de estudios, la definición de los objetivos educativos, la selección de metodologías de enseñanza y la filosofía de la evaluación. Además, según lo ha planteado Segura et al (2008), se integra estrechamente con la investigación.

Por ello, la docencia, componente central de la universidad, debe estar articulada con la investigación, para posibilitar la formación de los estudiantes en las áreas académicas y profesionales con miras a generar cambios en su contexto desde la transposición de los contenidos adquiridos en los espacios educativos, a

través del diseño de planes de estudio y la aplicación de enfoques pedagógicos que promuevan la consecución de los objetivos éticos y académicos de la universidad. desde su función social.

En este orden de ideas, Letelier (1999) ha afirmado que: “la docencia e investigación son habitualmente consideradas como las dos áreas de trabajo académico de más significado en una Universidad” (p.18); por lo que, resulta fundamental esbozar una definición que pueda aclarar cómo se manifiesta la interacción entre la docencia y la investigación desde el contexto universitario. En este sentido, el proceso de investigación se entrelaza con la docencia de varias formas, dentro de las que se destaca la formación de investigadores. Para lo cual, las universidades capacitan a estudiantes a través de programas de pregrado y posgrado.

Al respecto, el proceso de la investigación, dentro de la universidad, proporciona una oportunidad para involucrar a los estudiantes en proyectos, que permiten adquirir habilidades, destrezas y conocimientos. Es importante resaltar que, los resultados de la investigación, a menudo se incorporan en los denominados planes de estudios, tal como lo han promovido Segura et al (2008), buscando que los estudiantes tengan acceso a las últimas investigaciones y avances según sean sus respectivos campos en los cuales se desenvuelven.

Es importante resaltar que, la investigación es una función misional crítica en la universidad. Ello, implica la búsqueda de nuevos conocimientos y la generación de evidencias que puedan involucrarse en la resolución de problemas, tal como lo ha expresado Miyahira (2009) quien ha estado de acuerdo con que la generación y comprobación de conocimientos debe estar orientada al desarrollo de la ciencia.

Hay que tener en consideración que, el proceso de investigación en una universidad, está conformado por la formación de investigadores, las redes, núcleos y líneas que se vinculan con las áreas de conocimiento que se desarrollan desde los programas de pregrado y postgrado en cada Universidad. De allí que, son las universidades quienes albergan a aquellos investigadores que trabajan en una amplia gama de disciplinas. Estos investigadores, en consonancia con

Becerra (2017), pueden colaborar en proyectos interdisciplinarios y recibir financiamiento de fuentes tanto internas como externas.

Es también destacable que, la difusión de la investigación universitaria se hace a través de publicaciones académicas, revistas, conferencias y otros medios. Todo ello, contribuye al avance del conocimiento y la reputación de la institución tal como lo ha avalado Miyahira (2009), hay que hacer referencia a la extensión universitaria la cual, se corresponde con la tercera función misional de la universidad y refleja la conexión continua y directa entre la universidad y la sociedad, la cual opera en dos direcciones, tal como lo ha anunciado Vega et al (2002), la proyección de la institución en la comunidad y la influencia de la sociedad en la universidad

Es importante señalar que, tal interacción se logra a través de procesos y programas que involucran diversos sectores y actores sociales. Estos programas se manifiestan en actividades artísticas, científicas, técnicas y tecnológicas, así como en servicios de consultoría, asesoramiento e intervención, además de iniciativas orientadas a la difusión de las artes, el conocimiento y el intercambio de experiencias. También, la extensión, producto de su diversidad de acciones, según lo han confirmado Lozano et al (2012), puede obtener recursos que puede incluir para el apoyo financiero a las labores académicas y de investigación dentro de la universidad.

En ese mismo orden de ideas, se puede decir que, la investigación se vincula con la extensión a través de dos formas: a) la transferencia de conocimiento a la comunidad, donde las universidades pueden utilizar la investigación para abordar problemas y desafíos en la sociedad, contribuyendo al desarrollo local y nacional. b) Participando en proyectos de extensión que aplican los resultados de la investigación para beneficiar a la comunidad, ya sea a través de servicios de salud, asesoramiento, proyectos de desarrollo, entre otros; la participación ciudadana en ciencia, tecnología e innovación, donde se facilita el diálogo entre la academia, el gobierno, la industria y la sociedad en general, lo que contribuye a la toma de decisiones.

Se destaca que, el proceso de investigación en el contexto universitario es esencial para la misión de la universidad, ya que nutre la docencia, contribuye al avance del conocimiento y tiene un impacto en la comunidad. La investigación, la docencia y la extensión están interconectadas y se refuerzan mutuamente, lo que crea un entorno de aprendizaje dinámico y una contribución significativa al progreso del contexto y de la sociedad a sabiendas que son la base o el cimiento fundamental del desarrollo misional en la universidad.

En ese sentido, el docente investigador, toma en consideración, su capacidad para integrar las teorías en su propia labor, basándose en el enfoque de la interdisciplinariedad. Desde su perspectiva, la investigación, se aborda como un proceso sistemático de búsqueda y exploración que está intrínsecamente ligado a la autocrítica. Este enfoque, según planteamientos avalados por Hernández (2009), demanda una estrecha relación entre lo que se corresponde con la teoría y con la práctica, así como entre el conocimiento y la acción.

Desde este contexto, el trabajo, el accionar y la dinámica del docente en el entorno de la universidad implican, ya sea de manera explícita o implícita, la interrelación existente entre la enseñanza y la investigación como un engranaje que permite generar conocimientos. Esto representa una alternativa válida para superar las restricciones presentes en diversos modelos aplicados en las labores de docencia e investigación en la educación superior, cuyo objetivo principal es la transformación del entorno social. Según De Simancas (1998), definir la acción del docente plantea la necesidad de realizar una labor académica que integre tanto la enseñanza como la investigación, ya que ambas son manifestaciones fundamentales de la esencia de la universidad.

En este sentido, el docente e investigador alemán Jaspers (1946) sostenía, desde lo que se correspondía con su experiencia, que el docente en la universidad, como investigador, es aquel que establece y hace un contacto directo con el proceso de obtención y adquisición de conocimientos, permitiéndole contemplar la ciencia desde sus raíces, desde su origen. Por tanto, el docente que investiga y enseña basándose en su propia experiencia de adquirir conocimientos posee una comprensión fundamental, permanente y constante del desarrollo del saber, lo que

da fortaleza para guiar la formación del quehacer científico e innovador de los estudiantes. Se trata, en esas circunstancias, de un profesional reflexivo y crítico, cuya dedicación está en buscar la transformación de su propia realidad y comprometerse con el contexto que le rodea.

Según Spengler et al (2007), los roles y tareas de los docentes han experimentado una evolución significativa en comparación con la enseñanza tradicional, que se centraba en poseer conocimientos. En la actualidad, se les demanda una triple misión: preparar a profesionales competentes para el mercado laboral, fomentar la indagación de la verdad a través de la investigación entre los estudiantes y proyectar el conocimiento hacia la sociedad en general. A pesar de que ya no ocupan el centro exclusivo de los procesos de aprendizaje, el rol del docente como investigador sigue siendo esencial, ya que continúan siendo actores clave en la formación de los estudiantes, la generación de conocimiento y su aplicación en el mundo contemporáneo.

Por consiguiente, este tipo de docente se distingue por perseguir activamente su objeto de estudio, asumiendo riesgos y responsabilidades que le otorgan una autoridad innegable en su campo de trabajo. Fomenta el pensamiento creativo y crítico en sus estudiantes, proporcionando orientación en la formulación de problemas y la búsqueda de soluciones. En última instancia, el docente investigador, respaldado por su autoridad en el ámbito del conocimiento, desempeña un papel eficaz en la formación de profesionales competentes.

De acuerdo con lo anterior, el docente investigador en el contexto universitario desempeña un papel multifacético, combinando la investigación con la enseñanza para mejorar la calidad de la educación y contribuir al avance del conocimiento en su campo. Su influencia se extiende a los estudiantes, la comunidad académica y la propia institución, lo que hace que su rol sea esencial en el entorno universitario.

Hacia una cultura investigativa que transforme los espacios universitarios

La cultura investigativa en el contexto universitario, debe ser percibida como la oportunidad para generar acciones en pro de fortalecer la universidad desde lo académico a través de las competencias, habilidades y destrezas de los estudiantes, así como el contexto local y social desde la vinculación con extensión. Por tanto, es relevante afirmar que, la investigación científica ha adquirido mayor sentido en la formación de estudiantes universitarios, ya que ha podido fomentar en ellos la adquisición de habilidades de investigación, tal como lo han dicho autores como: Aveiga et al (2017); Bustos (2019); Villegas & Alfonzo (2017). En este sentido, las universidades deben estar en constante búsqueda de conocimientos y avances científicos y tecnológicos como parte integral de su desarrollo académico, con el propósito de comunicarlos y aplicarlos en beneficio del contexto y de la sociedad en general.

Destacando lo afirmado por Martins (2005), la cultura investigativa se compone de un conjunto de valores, creencias, conceptos fundamentales, rituales y ceremonias, así como normas tanto formales como informales, que son compartidos por los diversos individuos que conforman una determinada comunidad académica, incluyendo docentes, coordinadores y autoridades. Esta cultura particular de investigación en una universidad guía y orienta el comportamiento de sus miembros, proporcionando un conjunto de reglas que pueden ser comprendidas y seguidas por todos. Cada universidad posee su propia cultura de investigación, que puede variar en su fuerza, cohesión y características específicas, y aunque a veces no es evidente desde una perspectiva externa, se encuentra arraigada en todos sus componentes.

Según López et al (2006), la cultura investigativa abarca las estructuras organizativas, tomando en consideración: actitudes, valores, recursos, enfoques y prácticas vinculadas tanto a profundizar en la investigación como a mejorar la enseñanza misma. Tales circunstancias, se hacen con el propósito de impulsar y consolidar iniciativas para abordar los desafíos a nivel institucional, social, local y nacional. De acuerdo a esto, la promoción de la cultura investigativa, se considera

un aspecto fundamental y un compromiso esencial en su actividad académica, y una contribución valiosa a la sociedad contemporánea.

Al respecto Bracho (2012) plantea que, en la universidad, la cultura investigativa no comienza con un sistema preestablecido, sino con los docentes; quienes gradualmente van formando equipos, grupos, comités y centros de investigación, dando lugar, con ello, a una red de investigadores que impulsa el espíritu científico institucional. Este proceso implica una evolución educativa continua a lo largo del tiempo, donde se busca desaprender para adquirir nuevos conocimientos de manera permanente. Se trata de una construcción incesante de saberes destinados a resolver desafíos sociales.

Es por ello que, las competencias del docente investigador universitario, para el fomento de la cultura Investigativa, deben estar comprometidas con la generación de nuevos conocimientos a través de investigaciones que deben ser originales o inéditas. Esto implica la realización de investigaciones, la publicación de resultados y la contribución a la expansión del campo de estudio, que se logra compartiendo sus hallazgos y experiencia de investigación con los estudiantes, lo que enriquece la eficacia de la educación superior. Esto permite a los estudiantes aprender de primera mano sobre las últimas tendencias y avances en su campo.

Dentro de las competencias del docente investigador, se encuentran la de inspirar y motivar a los estudiantes para que se involucren en la investigación, aplicando el método científico y manteniéndose actualizados en los avances más recientes en su campo, lo que les permite aplicar enfoques pedagógicos innovadores en sus clases. De allí que, el docente investigador debe integrar la investigación a su enseñanza a través del aprendizaje basado en proyectos, ejemplos y casos de investigación, que ofrece a los estudiantes una visión práctica y aplicada de los conceptos teóricos, con lo cual viene a enriquecer sus actuaciones e implicaciones pedagógicas. Por ello, la perspectiva interdisciplinaria, sirve también, para enriquecer la formación académica y estimular la innovación, con lo cual se contribuye, a un proceso de investigación de alta calidad, con tendencia a mejorar la reputación y el prestigio de la institución superior en la cual se desarrolla la academia.

CONCLUSIONES

El papel del docente universitario en el fomento de la cultura investigativa contribuye al crecimiento intelectual y al avance del conocimiento tanto hacia dentro de la institución como hacia afuera. Convirtiéndose así, en un motivador y formador del recurso humano dando aportes significativos a la ciencia, la tecnología y la innovación a través de la aplicación de los diversos métodos que pueden coadyuvar en la generación de conocimiento científico, para la generación de soluciones innovadoras que se requieran dentro del contexto y en la sociedad en general.

Los docentes, en aras de promover la investigación, pueden mostrar los vínculos existentes entre los contenidos manifiestos en los programas y la idea de investigar, enseñando cómo aplicar métodos de investigación en situaciones reales, lo que conlleva a brindar experiencias prácticas y la oportunidad, para los estudiantes, de trabajar junto a expertos en el campo. Por ello, los programas académicos deben ser atractivos e inspirar a los estudiantes a involucrarse en la investigación como estrategia para profundizar en los conocimientos.

Hay que destacar que, los docentes, desempeñan un papel crucial en la orientación de los estudiantes hacia la investigación, por medio del aprendizaje basado en proyectos donde los estudiantes se enfrentan a situaciones del contexto institucional, local o regional y desde su disciplina o área de estudio pueden proponer soluciones a las problemáticas planteadas, haciendo uso de sus presaberes y además de ello de las metodologías y herramientas investigativas que conduzcan a lograr beneficios para la sociedad.

También es importante, considerar, que el rol del docente universitario es fundamental en la promoción de la cultura investigativa, ya que contribuye a la preparación y formación de los futuros investigadores y con ello, a lograr que la institución profundice en la generación de conocimientos. En este sentido, la pasión por la investigación, la orientación efectiva y la vinculación con el quehacer diario de la enseñanza, son elementos claves para fomentar la cultura de la investigación dentro del recinto universitario y hacia instancias donde la universidad pueda ejercer su influencia. Logrando con ello, dar un impulso

significativo al que hacer docente y al quehacer pedagógico que se viene desarrollando en la educación universitaria.

REFERENCIAS

- Aveiga, V.; Rúa, L.; Vélez, Y.; Bazurto, J.; & Pinargote, A. (2017). La Redacción de artículos científicos como vía para fomentar la cultura investigativa en la comunidad universitaria. *Revista Didasc@lia: Didáctica y Educación*, 8(4), 213–219. <https://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=6&sid=47c670e4-aa77-466dba72-5792d0ec3c1f%40sdc-v-sessmgr03>
- Barrero Espinosa, C., Bohórquez Agudelo, L., & Mejía Pachón, M. P. (2021). La hermenéutica en el desarrollo de la investigación educativa en el siglo XXI. 57, 101–120.
- Becerra, A. (2017). Sistema de información estratégica para la gestión universitaria en la Universidad de Otavalo (Ecuador), *Formación Universitaria*, Vol. 10, No. 2, Chile, Centro de Información Tecnológica de La Serena, pp. 103112. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/formuniv/v10n2/art11.pdf>. Consultado 2 Mayo 2017.
- Bogado de Scheid, L., & Fedoruk, S. (n.d.). Rol de las universidades Docencia - investigación y Extensión: Una relación imprescindible.
- Bracho, K. (2012). Cultura investigativa y producción científica en universidades privadas del municipio Maracaibo del Estado Zulia. Recuperado de <http://ojs.urbe.edu/index.php/redhecs/article/view/267>
- Bustos-González, A. (2019). “Tránsito de Universidad Docente a Universidad de Investigación. ¿Un Problema de Información Académica, de Taxonomías o de Rankings Universitarios?”. *El Profesional de la Información*, 28(4): 1–13. doi:10.3145/epi.2019.jul.22.
- Contreras, F; Alejo, M.(2019). Educación: base del desarrollo humano. Educación: base del desarrollo humano. *Revista Digital de Postgrado*, vol. 8, núm. 2, 2019. Universidad Central de Venezuela: Caracas
- De Simancas, K. Y. (1998). El docente investigador: una alternativa para vincular la enseñanza y la investigación. Venezuela: Geoenseñanza, Vol. 3. Universidad de los Andes.
- Elías, J., Nader, D., Panunzio, A. P., Isabel, M., & Navarro, H. (2018). La investigación científica: una función universitaria a considerar en el contexto ecuatoriano. In *EDUMECENTRO* (Vol. 10, Issue 4). <http://www.revedumecentro.sld.cu>
- González Agudelo, E. M. (2006). La investigación formativa como una posibilidad para articular las funciones universitarias de la investigación, la extensión y la docencia. In *Revista Educación y Pedagogía*: Vol. XVIII.

- Hernández Arteaga, I., (2009). El docente investigador en la formación de profesionales. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (27), 1-21.
- Hernández, C., & Polanía, E. (2019). La investigación formativa y la didáctica para la enseñanza y el aprendizaje del mercadeo. *Ánfora*, 26(46), 39–64. <https://doi.org/10.30854/anf.v26.n46.2019.55> 2
- Jaspers, K. (1946). La idea de la universidad. Traducción Agustina Schroeder. En: *La idea de la universidad en Alemania*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Letelier, S. M. Relaciones entre docencia e investigación: un campo de estudio abierto. En: *Seminario-Taller Docencia Investigación: Alianza estratégica para el fortalecimiento de la excelencia académica*. Medellín: Universidad de Antioquia, 12 a 14 de abril de 1999, p.16-30.
- López, L., Montenegro, M. y Tapia, R. (2006). La investigación eje fundamental en la enseñanza del derecho. *Guía práctica*. Pasto, Colombia: Editorial Universidad Cooperativa de Colombia. Facultad de Derecho.
- Lozano Casabianca, Gustavo Argenor, Ochoa Hoyos, Ana María, & Restrepo Mesa, Sandra Lucia. (2012). La articulación entre investigación, docencia y extensión en un programa universitario de Nutrición y Dietética. *Perspectivas en Nutrición Humana*, 14(1), 71-83. Retrieved October 16, 2023, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-41082012000100007&lng=en&tlng=es.
- Márquez, A. M., Acosta, R. U., & Fernández, M. E. (2020). Validación del perfil de competencias investigativas para estudiantes de la carrera Licenciatura en Cultura Física. *Revista Cubana de Educacion Superior*, 39(3), 1–14. <https://eds.a.ebscohost.com/eds/pdfviewer/pdfviewer?vid=5&sid=47c670e4-aa77-466dba72-5792d0ec3c1f%40sdc-v-sessmgr03>
- Martins, F. (2005). La Interdisciplinariedad y la Cultura de Investigación del Profesor Universitario en Cosmovisiones de la Educación en el Contexto de la Transcomplejidad. Venezuela: SIPTIC.
- Miyahira Arakaki, J. M. (2009). La investigación formativa y la formación para la investigación en el pregrado. 119–122.
- Ramos Serpa, Gerardo, & López Falcón, Adriana. (2019). Formación ética del profesional y ética profesional del docente. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 45(3), 185-199. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052019000300185>
- Rizo Rodríguez, M. (2017). Importancia de la investigación en la educación superior. In *La investigación en la Educación Superior*. Pág. 9-14 (Vol. 3).
- Rojas Crotte, I. R., (2011). Hermenéutica para las técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales: una propuesta. *Espacios Públicos*, 14(31), 176-189.

- Segura Cardona, Angela María. (2008). ¿LA DOCENCIA Y LA INVESTIGACIÓN SON ASPECTOS COMPLEMENTARIOS?. *Investigaciones Andina*, 10(17), 46-57. Retrieved October 15, 2023, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-81462008000200004&lng=en&tlng=es.
- Spengler, M., Egidi, L. y Craveri, A. (2007). El nuevo papel del docente universitario: el profesor colectivo. Departamento de Matemática, Escuela de Estadística. Universidad Nacional de Rosario.
- Universidad de Antioquia. Consejo Superior Universitario. Acuerdo Superior N° 1 del 5 de marzo de 1994 por el cual se expide el Estatuto General. Medellín; 1997. p.18, 22.
- Vega Mederos, J. F.(2002). La extensión universitaria: función integradora del quehacer universitario en el presente siglo. *Investigación & Desarrollo*, 10(1), 26- 39.
- Villegas, C. V., & Alfonzo, N. Y. (2017). Cultura investigativa en los estudios de postgrado desde el enfoque integrador transcomplejo. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, (3), 124-139. <https://doi.org/10.37135/chk.002.03.09>
- Yangali, V., Soledad, J., Vásquez, T., Melba, R., Acha, H., Mariela, D., Castillo, L., & Felipe, F. (2020). Cultura de investigación y competencias investigativas de docentes universitarios del sur de Lima. *Revista Venezolana de Gerencia (RVG)*, 25(91), 1159–1179. <https://orcid.org/0000-0003->